

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ESPAÑA... Un mes... 2 pts. 5

PRECIOS DE ANUNCIOS En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta línea.

LA OPINION

TRISTEZAS

SONRISAS

Hemos tenido esta mañana la procesión de rogativa. La capilla del Parque se ha abierto y el cura de la parroquia ha dicho en ella la misa como tiene costumbre de hacerlo en los días de las fiestas grandes del año.

él dice, en cierta afición que siente por las materias azoadas. Hace feliz a su mujer, adora a sus hijos, paga las contribuciones y cuida a los enfermos con esmero.

Dos y dos hacen cuatro porque estos números expresan puras abstracciones; pero dad a estas verdades una aplicación material y de repente cesa la evidencia.

No podeis menos que sonreiros, amigo mio. Veamos, Feróu, hacedis de la razón humana la fuente sagrada de toda sabiduría.

que en legislaturas anteriores a tolerar ciertas demasias de los amigos y de los aficionados a sobreponer al reglamento.

Ayer celebró sesión el Ayuntamiento bajo la presidencia del Sr. Abascal. Abierta a las dos y cuarto se lee y aprueba el acta de la anterior.

LOCALES

La Correspondencia de España de ayer ha sido denunciada por haber publicado en una hoja extraordinaria parte del sumario instruido con motivo del crimen de la calle de Fuencarral.

Hoy, a las nueve de la mañana, darán principio en la Moncloa los anunciados concursos agrícolas que terminarán el día 31.

- 1.º Preparación de un terreno para siembra. 2.º Empleo y manejo de arados. 3.º Empleo y manejo de estirpadores, gradados y rodillos.

Los correspondientes a los cinco primeros días tendrán lugar en los terrenos de la Moncloa, pertenecientes al Instituto Agrícola de Alfonso XII, y los del último día en la finca de D. Pedro Martínez Luna.

Los que hayan solicitado tomar parte en dos ó más temas, que hubieren de realizarse simultáneamente, deberán optar por uno, a su elección.

Mientras se verifican los trabajos, los individuos del Jurado, reunido al comenzar cada concurso, se encargarán de vigilar aquellos, y tomarán las notas que estimen convenientes para formar juicio del trabajo ejecutado por cada obrero.

Después de todo, la razón no tiene por dominio más que lo racional... Este dominio, es un sótano, y cuando se vive en él, se comprende más todavía la necesidad de aire y de espacio.

Por la traducción, Luis López Ballesteros.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER. 7.º 9.º (Ovejas), y 7.º 6.º (Sertis); temperatura máxima, 24.º 6 (Alizade); ídem mínima, 8.º (Salamanca).

Observaciones por el Sr. Graells, Montera, 5. 7.º de las 10.º a las 11.º 12.º 21.º 4.º tarde, 17.º 6.º mañana, 20.º 15.º 8.º mínima, 8.º El barómetro indico un tiempo.

SANTO DE HOY

San Crisanto. Sol: sale a las 6.8, se pone a las 5.28. Se gana el Juicio de las Cuarenta Horas en San Juan de Dios.

POLITICOS

«Es impresión general,—dice ayer El Día —que el proyecto de sufragio universal no se presentará cuando las Cortes reanuden las sesiones.»

Podrá ser cierto lo que dice el colega de la tarde, pero sentiríamos que lo fuese, y como el no presentarse el proyecto de sufragio al reanudar las sesiones, ya para continuar la tercera, ya para principiar la cuarta legislación, sólo puede consistir, dados los propósitos del Gobierno, en que no esté en esa fecha redactado el proyecto de ley, parándose que no han de querer cargar con la responsabilidad de la tardanza los Sres. Alonso Martínez y Montero Ríos, encargados de dar forma tangible al mencionado proyecto.

En el Consejo de Ministros que hoy se celebrará, bajo la presidencia de S. M. la Reina Regente, quedará probablemente acordada la fecha y la forma en que han de reanudar las Cortes sus tareas.

Es posible que el Gobierno se decida, so metiendo su pensamiento a la aprobación de S. M. por la publicación del decreto poniendo término a la tercera legislación, señalando al propio tiempo, como es de ley, la fecha en que ha de dar principio la cuarta.

Ante la proximidad de las sesiones de Cortes, han empezado ya las profecías acerca de lo que ocurrirá en las primeras sesiones, siendo opinión general que quizá dé principio el obstruccionismo en autos de las reformas militares, provocando discusiones políticas, en las que se hable de todo, desde el crimen de la calle de Fuencarral, hasta el ocurrido en Zaragoza al Sr. Cánovas del Castillo.

«En ese caso se abrirán las Cortes sin Menaje Regio.

«Pero, como contra siete vicios hay siete virtudes, es probable que tanto el Gobierno como el Parlamento, cada uno en su propio modo de acción, han de estar menos dispuestos

Las compañías de ferrocarriles del Norte y Mediodía han prorrogado hasta el día 31 de Diciembre el plazo de expedición de billetes de ida y vuelta para visitar la Exposición Universal de Barcelona.

Debido al peculiar particular de los Concejales y Diputados provinciales de Madrid, se instalará a la mayor brevedad la oficina sanitaria de la "Cooperativa del obrero," de la que son Presidente honorario y efectivo don José Abascal y Carredano y D. Manuel de Estévez y Uria, director de El Defensor del Obrero.

Ha sido nombrado Director de la estación agronómica de Mayagüez (Puerto Rico), el joven ingeniero agrónomo, D. Guillermo de Quintanilla y Fabregas.

Ayer firmó el Sr. Ministro de la Guerra dos decretos, en su despacho de la Reina: nombrando por uno, Gobernador militar de Mindanao (Filipinas), al Secretario de la Dirección de Infantería, brigadier Sr. Rodríguez Blanco; y otro adjudiando para dicha vacante al Sr. Martignoli, jefe de una brigada de infantería de este distrito, que tiene actual residencia en Alcalá de Henares.

El 1.º de Noviembre se abrirá en la Asociación para la enseñanza de la mujer, la clase de dibujo, a cargo de D.ª Teresa Mordasú de Avelaneda.

En tercera plana publicamos una noticia relativa a ese asunto.

### WEYLER EN FILIPINAS

Las campañas, ó mejor dicho las expediciones militares de Joló y Mindanao, los sucesos de Cavite y Visayas, el antagonismo existente entre las órdenes monásticas y algunos mal avenidos con ellas, la ignorancia en que los indios están sumidos, la proverbial mala fe de los chinos, el contrabando que en todas las islas se viene haciendo, y la crisis monetaria que allí se atraviesa con la introducción excesiva de duros mejicanos, han colocado el archipiélago en tan deplorable situación financiera y abatimiento moral tan profundo que, sólo una voluntad de hierro y una inteligencia privilegiada pueden, en fuerza de actividad y de constancia, levantarlo de su actual postración.

Las cartas y periódicos que de allí se reciben, vienen acusando hace tiempo ese malestar profundo que á todas las clases sociales alcanza, y aun cuando su remedio es difícil, parece se vislumbra algún rayo de esperanza, en vista de las primeras medidas tomadas por el nuevo Gobernador general.

Los dos primeros meses de su mando transcurrieron sin que dictase apenas disposición alguna; encerrado en su despacho, y conferenciando con cuantas personas podían ilustrarle, es de suponer que su propósito era formar juicio de las necesidades del país, y estudiar el medio de resolver los problemas que encontró planteados á su llegada.

La cuestión de los enterramientos, causa determinante del conflicto acaecido en Cavite, habiéndose un antagonismo fatal entre los frailes y una parte del pueblo, llegando las cosas á tal punto que se hablaba sin rebozo de la conveniencia y necesidad de expulsar de las órdenes monásticas las cuales,—sin que pretendamos disculpar los abusos que una larga dominación haya introducido en su proceder,—es lo cierto que por la influencia incontrastable que aún ejercen sobre los indios se hacen necesarias; y como esta verdad innegable no podía ocultarse al claro talento del General Weyler, sus primeros pasos se encaminaron á buscar términos de concordia que modificaran el estado de los ánimos. Ninguna disposición escrita ha dictado, que nosotros sepamos, sobre tan delicado asunto, pero hoy aparecen limadas muchas asperezas; los frailes van deponiendo su actitud de intranquidad; aquellos que de buena fe combateron abandonan el lenguaje violento que antes usaban, y los muy pocos que en provecho personal explotaban ese estado de los ánimos, se esconden temerosos de un escarmiento que saben por intuición no tardaría en alcanzárselos.

La cuestión de economías por medio de reformas en los servicios y la moralidad administrativa por medio de una activa y personal vigilancia, son los puntos á que primero dedicó su atención el General. Ruedas inútiles de aquella complicada máquina han sido suprimidas; empleados que se hallaban fuera de sus destinos con pretextos de comisiones ó agregados á otros centros, ocupan hoy sus puestos ó están declarados cesantes; y en cuanto al cumplimiento del deber moral de cada uno, la visitas que á distintas horas y sin aviso previo ha empezado á girar con una constancia y rapidez que allí es desconocida, alejan la posibilidad de hacer ciertos negocios, comunes por desgracia en las posesiones ultramarinas; añádaase á esto la supresión de sueldos y gratificaciones, que sin estar autorizadas de Real orden venían pagándose á cargo de fondos locales, y se comprenderá la importancia de lo hecho hasta hoy en el ramo civil.

Existe allí una oficina llamada de Reforma municipal y provincial, establecida de Real orden, pero cuya organización no responde á ningún fin práctico. El General Weyler ha propuesto al Gobierno una modificación radicalísima en este servicio, declarando cesantes desde luego á la mayor parte de sus empleados. También ha suprimido el destino de apoderado representante del Ayuntamiento de Manila en esta corte, que para nada servía.

Respecto á Instrucción pública, ha dictado un notable decreto encaminado á propagar la enseñanza de nuestro idioma entre los indios, así como la del tagalo entre los españoles.

En el ramo militar está desplegando, como es costumbre suya, una actividad vertiginosa; visitas repetidas á los fuertes, cuarteles y hospitales que dan por resultado casi siempre, corregir algún abuso; revistas de personal y de oficinas, y examen de causas incoadas por distintos delitos. Entre éstas las había de fechas inverosímiles, dando lugar á prisones muy dilatadas, habiendo dispuesto para acabar con ese abandono, que los fiscales se le presenten cada quince días

á darle cuenta de la marcha de las causas y estado de los presos.

Ha iniciado la construcción de pabellones á la inmediación de los cuarteles, teniendo en cuenta la escasez en que viven los oficiales; y ha dispuesto que éstos turnen en los destacamentos, de manera que ciertos destinos no sean de patrimonio de unos pocos.

Con estas medidas y otras muchas que, indudablemente llevará á cabo, tal vez pueda conjurar la crisis económica, que se le viene encima, pues aquel Tesoro se halla esquilmo, y si hasta su llegada se pudieren pagar los sueldos, fué á costa de operaciones ruinosas, y realizadas para resolver la dificultad del momento.

## EXTRANJERO

Pocos días hace, hablábamos de la tirantez de relaciones entre los distintos partidos políticos de Alemania, y sus preparativos para las próximas elecciones de Diputados para la Cámara prusiana. Las diferencias se acentúan cada día; el partido católico sigue agitándose con vigor y al manifiesto electoral del Arzobispo de Colonia han seguido otros de los Obispos de Munster y de Tréveris. Este movimiento que, seguramente se extenderá á todas las demás diócesis de Prusia puede ser considerado como sintoma muy significativo de la impresión causada en el Vaticano por la visita de Guillermo II. Es indudable que las relaciones entre Alemania y la Santa Sede no han ganado poco ni mucho con el viaje del Emperador, y con sus declaraciones insistentes sobre la intangibilidad de Roma capital, á las cuales ha creído conveniente el Papa contestar con la circular de que más abajo tratamos. La actitud del clero católico de Prusia obedece ciertamente á inspiraciones directas de la Corte pontificia, y lo demuestra claramente el momento elegido para hacerla pública.

Por otro lado sigue la discusión entre los conservadores y los liberales progresistas. Estos protestaron desde el primer momento por conducto de sus órganos en la prensa, entre los ataques dirigidos á Federico III en la Memoria que redactó Bismarck para pedir el procesamiento de los que hubieran intervenido en la publicación de las Memorias del último Emperador.

Para contestar á las protestas de la prensa liberal, la oficiosa Gaceta de la Alemania del Norte publicó un artículo, en el cual explicaba que Guillermo I se inclinó siempre hacia la alianza rusa, mientras su hijo prefería la política inglesa, de donde resultaba el antagonismo entre padre é hijo.

Los liberales no podrán dejar pasar en silencio estas revelaciones sobre la actitud de los individuos de la familia imperial. El Tagblatt, contesta duramente á un colega conservador; después de censurar sus declaraciones por innecesarias, le aplica con muy buen sentido la jurisprudencia sentada por el Canciller en su célebre memoria; si las aficiones rusas de Guillermo I no eran ciertas, é descubrieras constituye una ofensa al recuerdo de un muerto; si en efecto existieron, es un caso de publicación de un secreto de Estado, tanto más reprensible cuanto que el actual Emperador se declara dispuesto á seguir la política de su abuelo.

Como se vé, no estuvo bien inspirado el Canciller al provocar esta polémica desastrosa, pues gracias á él, la personalidad de los dos últimos Emperadores está siendo el tema obligado de las discusiones electorales, con grave daño del prestigio de su política.

Desde Roma transmiten á Le Temps, de París, un extracto de la circular que está redactándose en el Vaticano, para dirigirla á los Gobiernos extranjeros. Según el correspondiente del diario parisien, el referido documento hace constar que el viaje del Emperador de Alemania ha demostrado una vez más los tratamientos indignos á que está sometido el Soberano Pontífice. No sólo no puede el Papa devolver las visitas que recibe, sino que las atenciones que le demuestran los Príncipes extranjeros, sirven de pretexto para nuevos ultrajes.

Recuerda también las caricaturas y los artículos injuriosos publicados por los periódicos italianos, la ocupación militar de los alrededores del Vaticano, las inscripciones ofensivas multiplicadas en el trayecto que había de recorrer el Emperador.

Tal vez no se conserve en el texto definitivo una breve alusión á los brindis y á las frases de Guillermo II sobre Roma capital.

Para concluir, dice la circular, que, lejos de mejorar con el tiempo la situación, es más intolerable que nunca. El respeto que demuestran á la soberanía espiritual las potencias más elevadas del mundo, dan ocasión al Gobierno italiano para mermar y desprestigiar más abiertamente los derechos de la Santa Sede.

Este documento, que aún no está terminado, será enviado á fines de este mes.

Un telegrama recibido ayer por El Imparcial, trae nuevamente á colación las alarmas que corren en Berlín y en Viena no los armamentos constantes de Rusia.

Según parece, los esfuerzos del Imperio moscovita se dirigen principalmente á cubrir su frontera por el lado de Alemania, pero no por eso abandona la defensa por el lado de Austria.

La alarma es grande en Viena, y le ha dado mayor fuerza la circunstancia de haberse publicado estas noticias en el Fremdenblatt, inspirado directamente por el Ministerio de la Guerra austriaco. La prensa oficiosa de Berlín, trata de quitar importancia á la noticia, diciendo que los nuevos movimientos de tropas en Rusia estaban anunciados desde el invierno pasado, y haciendo notar además, la inverosimilitud de una agresión por parte de Rusia en estos momentos.

Realmente estos argumentos no carecen de fuerza, pero no es menos cierto que, el coloso del Norte, no omite medio de prepararse á cualquier eventualidad, lo cual prueba que, en opinión del Gobierno ruso, el horizonte no está completamente despejado.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

PARIS 23.—M. Pensauster, Senador de la derecha, propone en el Cuerpo Colegiado á que pertenezca, el nombramiento de una comisión encargada de estudiar el proyecto de revisión, el de supresión del Concordato, etc.

Creo necesario que se promueva debate sobre estos puntos, pues ya que el Gobierno los reivindica como programa, es fuerza que se oiga al Senado y que éste ponga diques á todas las utopías peligrosas.

M. Barbey, ponente de la comisión, dice que no corresponde al Senado promover discusiones semejantes: este cuerpo no desea conflictos; pero sabrá cumplir siempre sus altos deberes, fijando toda su confianza en la firmeza de carácter del Presidente de la República.

El Senado desecha la proposición de M. Pensauster.

PARIS 23.—Continúa en la Cámara la discusión del presupuesto.

Boulangier asiste á la sesión y mañana hablara ante la comisión revisionista.

ROMA 23.—Su Santidad León se encuentra ligeramente constipado; pero sin que su estado inspire la menor inquietud. Según noticias de Messina, ha sido arrojada una bomba explosiva al patio del edificio en que se halla el consulado alemán.

BERLIN 23.—El periódico Post no presta crédito á los rumores de preparativos militares de Rusia.

Consigna que las relaciones entre Rusia y Alemania, desde la visita del Emperador Guillermo á San Petersburgo, son perfectamente amistosas y deduce de ello que no hay motivo para las inquietudes que algunos se obstinan en fomentar.

El Tagblatt desmiente los rumores nuevamente circulados de un matrimonio de la Princesa Victoria con el Príncipe Alejandro de Batemburg.

BUCHAREST 23.—El diario oficial el Monitor publica un Real decreto disponiendo el embargo de la Sociedad de transportes titulada «Lemberg Czernowitz Jassá».

Esta medida tiene un carácter administrativo, no alcanzando á los accionistas cuyos derechos serán respetados.

PARIS 23.—Entre los acuerdos tomados por el Ayuntamiento de París, á propuesta de sus concejales, figura la supresión de la cruz de la cúpula del Pantheon.

Después tomó en consideración un Mensaje invitando á la Cámara á aprobar inmediatamente la reforma constitucional.

BERNA 23.—Se están creando en Suiza Asociaciones obreras católicas, á consecuencia del acuerdo tomado en este sentido por la Asamblea católica de Zurich.

LONDRES 24.—Ayer abandonaron definitivamente las minas situadas al Sur de Yorkshire varios millares de obreros.

Se teme que hoy se generalice la huelga en todo aquel distrito minero.

La situación se juzga de alguna gravedad, en vista de la efervescencia que reina entre las clases trabajadoras.

BOMA 24.—La indisposición del Papa no tiene por fortuna importancia, y se espera su completo restablecimiento.

PARIS 24.—El Presidente de la República ha recibido en audiencia de despedida al General Mirabel, quien marchará el lunes á tomar el mando del sexto cuerpo de ejército.

Este General continúa siendo vivamente combatido por la prensa avanzada, que le atribuye ideas muy conservadoras.

PARIS 24.—Ha llamado la atención el hecho de que algunos periódicos conservadores alemanes digan que Italia trabaja para provocar una guerra con Francia, creyendo asegurada su alianza con Alemania.

Añaden que Italia desea la lucha, porque confía, gracias á ella, recuperar á Niza y Saboya y apoderarse de la regencia de Túnez y de Trípoli; pero que Alemania no debe hacer causa común con ella si sus ambiciosos proyectos y su actitud provocadora fuesen causa de la guerra.

PARIS 24.—Se han hecho nuevas tentativas para reanudar las negociaciones relativas al tratado de comercio franco-italiano; pero son tantas y tales las dificultades que se oponen al mismo, que no se cree posible una avenencia, á lo menos por ahora.

LONDRES 24.—Todos los mineros de Yorkshire y Deroishire han abandonado los trabajos.

Se cree que antes de fin de semana, la huelga alcanzará á 50 minas.

El lunes próximo se reunirá en Derby una conferencia general de los delegados de las minas de todo el Reino, para acordar la conducta que deben seguir, y pedir colectivamente aumento de jornal.

MOSCÚ 24.—Un gran edificio en construcción en el barrio central, se ha hundido, pereciendo aplastados varios transeúntes y muchos obreros.

El número de víctimas pasa de ciento.

PARIS 24.—A juzgar por las noticias que se reciben del departamento de la Gironda, desde 1874 no se ha obtenido allí una cosecha de vino tan buena de calidad y cantidad como la de este año.

En cambio, en la Europa Central la vendimia ha sido muy mala.

En el valle del Rin los frios prematuros impidieron el desarrollo de los racimos. En el Mosela la cosecha será menos que mediana.

En Austria-Hungría la cantidad deja mucho que desear, y la calidad resulta mala y sin fuerza alcohólica.

Así se explica la elevación de precios que se advierte en los vinos húngaros.

VIENA 24.—Telegrafian de Belgrado que, á pesar de la influencia de Rusia sobre el clero cismático, se ha resuelto por fin la cuestión del divorcio del Rey Milán y de la Reina Natalia.

El Diario Oficial de Servia publica hoy una decisión firmada por el metropolitano Teodosio, declarando el divorcio de dichos Soberanos.

Este suceso ha producido grande impresión en Servia.

chos Diputados, con los cuales contaba el Gobierno, parecen ahora inclinados á pedir la reunión de una Constituyente. Entre ellos se encuentran los que signen las inclinaciones de La Forge, Dreyfus y Michein.

El Gobierno confía, sin embargo, vencer esas dificultades, y que los discolos acepten la reforma constitucional hecha por el Congreso, ó sean las dos Cámaras reunidas.

Las personas sensatas reconocen que la reunión de una constituyente, á quienes más aprovecharía en las actuales circunstancias, sería á Bonlanger y á los adversarios del partido gobernante.

PARIS 24.—El residente francés señor Massicoult, entregó ayer al Cónsul de Italia en Túnez, una nota muy conciliadora y hasta amistosa, referente al asunto de la inspección de las escuelas. Por lo tanto se considera esta cuestión terminada por completo.

EL

## MUERTO RESUCITADO

Los habitantes de Plasencia, cuyo encono contra el denunciante D. Felipe Díaz de la Cruz, ha venido creciendo desde que se inició el proceso, dieron verdaderas pruebas de cordura, lo mismo en la calle al verle pasar, que en el local de la Audiencia.

Las tribunas de la Sala estaban llenas de señoras, el salón rebosando público.

El presidente.—Sigue el juicio oral. Continúa el examen de testigos. D. Felipe Díaz de la Cruz. (Gran expectación.)

Aparece al pie del estrado un individuo de distinguido porte, afeitado de estatura, cabello y bigote entrecano.

Presidente.—¿Jura usted por Dios decir verdad á cuanto se le pregunte?

Testigo.—Sí, juro.

P.—¿Cómo se llama usted?

T.—Felipe Díaz de la Cruz.

P.—¿Edad?

T.—Cincuenta y seis años.

P.—¿Estado?

T.—Viudo.

P.—¿Profesión?

T.—Abogado.

P.—¿Ha estado procesado alguna vez?

T.—Sí, señor; por supuestos abusos electorales, pero fui absuelto.

P.—¿Tiene amistad ó enemistad manifiestas con el procesado?

T.—No, señor.

P.—Conteste á las preguntas del señor fiscal.

Fiscal.—¿Recuerda el testigo una manifestación ocurrida en Plasencia el año 83, con motivo de la venida de Eugenio Santa Olalla?

T.—La recuerdo perfectamente. Fue en Octubre de dicho año. Un grupo numeroso iba volcando por las calles; Viva D. Eustaquio! Una nube de chiquillos se situó en la puerta y escalera de mi casa, gritando: Viva D. Eustaquio Campo! ¡Salga de esta casa quien la ocupa sin ser suya!

P.—Explique el testigo los motivos que tuvo para pedir á la Guardia civil que fuese á casa de Ayala y detuviera, si procedía, al Eugenio Santa Olalla, y las gestiones que hizo cerca de las autoridades hasta que presentó la denuncia.

T.—Tuvo gran confianza con los Ayalas, y después de la manifestación, como el individuo que pretendían fuese Eustaquio Campo había llegado á Plasencia acompañado de su hijo, temi que se tratara de darme un timo, y por eso llamé á la Guardia civil.

Después, los ánimos se calmaron, pero crecieron las invenciones calumniosas, que nunca logré que se concretaran, resultando siempre un rumor público.

Habia decidido no tomar parte en el asunto, aunque tan de cerca me atañía; pero las reiteradas instancias de mis amigos hicieron que me personara un día en el juzgado y formulara al señor juez mi denuncia verbal sobre el hecho determinante de la manifestación.

Para llevar el convencimiento á su ánimo, le expuse el siguiente dilema. ¿Ha muerto Eustaquio Campo? ¿Es indudable su existencia en la actualidad? ¿Es indudable su existencia en el primer extremo, existe el delito de usurpación de estado civil; si, por el contrario, se prueba la certeza del segundo, hay un delito de falsedad cometido en el manicomio de San Baudilio.

La cosa no podía estar más clara ni terminante; el juez, empero, excesivamente tímido, no se atrevió á proceder por sí y consultó el caso con el presidente de la Audiencia y otras autoridades judiciales.

Por fin, se me dijo que el medio que podía escogitar era el de la denuncia por escrito, que podría fundar exponiendo que el llamado Eustaquio Santa Olalla se dejaba obscurar y auxiliar bajo el nombre de Eustaquio Campo Barrado, y aceptar de este modo obscuros y distinciones, valia tanto como aceptar el nombre que se le daba.

Sigue el debate detallando circunstancias del escrito de querrela que presenté al juzgado, y que figura á la cabeza de este célebre proceso, y al terminar exclamé:—No comprendo que haya personas que conciben física y moralmente á D. Eustaquio Campo Barrado, y afirman que es el procesado aquel individuo, á no tener, los que tal digan, perturbado el entendimiento, ó maleada la voluntad.

(Se producen en el público insistentes murmullos; el presidente llama al orden.)

Niega rotundamente que el acusado sea Eustaquio Campo, añadiendo que aquél no era ni bizzo, ni cojo, ni tenía parecido alguno con el que hoy ocupa el barquillo.

P.—¿Crée el testigo que el procesado ha practicado actos por los que pueda culpársele como usurpador de estado civil?

T.—Sí, señor.

P.—¿Crée, asimismo, en la existencia de personas que hayan contribuido á la creación de la atmósfera existente á favor del procesado?

T.—Sí, señor; pues hasta se crean periódicos con el exclusivo objeto de sostener el conato de usurpación.

P.—Explique el testigo los signos físicos característicos de Eustaquio Campo, en qué funda su afirmación de que el procesado no es Campo ni se le parece.

T.—Eustaquio Campo y el acusado sólo se parecen en la estatura, y aún la de éste es algo menor que la de Eustaquio.

P.—El testigo ha dicho que no era Eustaquio bizzo ni cojo.

T.—Al menos hasta el año 60.

P.—¿Pudo serlo después hasta el año 65?

T.—Pudo serlo; pero entones le vi yo y no lo era.

P.—¿Cómo es que se reunía el testigo con Eustaquio, siendo así que usted tenía mucha más edad?

T.—Vivimos en Salamanca en la misma casa, y dormimos en la misma habitación.

El testigo aprovecha la ocasión de estar con el juez, á la defensa, y rechaza las frases de Sr. Fontán, que dijo: «A enemigo que huye, puente de plata.» cuando el primer día del juicio no compareció el declarante por estar enfermo y ausente.

Dice que la prueba no necesita puentes de plata ni de hierro.

El defensor pide al testigo que se concrete á contestar á las preguntas que se le dirijan, pues de otro modo no hay posibilidad de seguir con orden los debates.

Pregunta después el Sr. Fontán al testigo si sostuvo un pleito con motivo de la dote de su primera mujer, y el Sr. Díaz de la Cruz se niega á contestar por considerar imprudente dichas preguntas.

D.—¿Explica el testigo las circunstancias que concurren en la testamentaria de don Rafael Campo y operaciones de la partida de bienes, especialmente en lo que se refiere á la dehesa del Barrancarrillo, destinado el quinto que correspondía á doña Francisca Belloso, que fué después mujer del testigo, y el del precio de dicha finca se rebajaron 5.000 duros.

El declarante contesta extensa y detalladamente á esta pregunta, y explica el extremo del precio de la dehesa, manifestando que dicha rebaja fué motivada á voluntad del testador, que dispuso en el testamento que las fincas se valorasen por el precio de adquisición, y por más que en notas apareciese la dehesa justificada en 12.500 duros sin duda por equivocación, no se hizo caso de dichas notas, porque consultados algunos notables manifestaron que era preferible atenerse á una disposición terminante del testamento.

D.—¿Es cierto que empujó el testigo violencia para casarse con D.ª Francisca Belloso, utilizando como armas unos papeles que obraban en su poder de la pertenencia de D. Eusebio Campo.

(Asombró en el testigo.)

Presidente.—Limítense la defensa á usar de su derecho.

Prohíbese un incidente que origina una protesta del defensor.

D.—Consta al testigo que llamado Santa Olalla en el manicomio, recibía y aceptaba el año 82 obsequios á nombre de Campo Barrado.

T.—Se decía.

Consigna la defensa que el testigo se adelantó á la querrela, y le pide luego explicación de las palabras: «no viene ni, vendrá».

D.—El declarante manifiesta que quiso decir á los testamentarios que no tenían atribuciones para traer á Eustaquio, cosa que sólo podía hacer el juzgado, mientras el demente carecía de representante legítimo en su curador.

D.—¿Por qué pidió el testigo en carta al director del manicomio que declarase bajo juramento y ante el juez de San Felú la incapacidad de Eustaquio?

T.—(Después de leída la carta que reconoce como suya.)—Para acreditar en querrela que se trataba de incoar no haber sido Eustaquio llevado por su padre al manicomio sin ser loco.

D.—¿Es cierto que el curador ejemplar señor Prieto después de la muerte de Eustaquio dijo que lo había dejado vivo y sano en el taller de carpintería del manicomio con el nombre de Eugenio Santa Olalla?

T.—Es tan estúpida la pregunta...

P.—Como no se trata de consignar otra cosa en esta pregunta que la falsedad cometida en San Baudilio, no la creo pertinente.

El tribunal opina lo mismo, y el defensor protesta, pidiendo se consigne en acta.

Pregunta luego el Sr. Fontán al testigo las relaciones de amistad que tenía su esposa, doña Francisca Belloso, con Concha la Somera.

Contesta el Sr. Díaz negando dichas relaciones, afirmando, en cambio, que la recibían alguna vez en casa, y admite la posibilidad de que su esposa fuera á espaldas suyas algunas entrevistas con la Somera.

Añade que después recomendaron á Concha al director de San Baudilio, pues no quiso ir, cuando se volvió loca á otro manicomio, y que le dieron recursos.

Refiere luego las causas por qué en el viaje que en 1876 hizo al manicomio, no pasase su esposa, D.ª Francisca, de Barcelona, siendo suya la iniciativa; declarando que su esposa padecía una dolencia en la garganta desde hacía un año, y quiso evitar las naturales emociones al ver á Eustaquio y no poderle hablar.

D.—¿Recibió el testigo el 14 de Septiembre una carta del Sr. Litrán, administrador del manicomio, dándole cuenta del estado de Eustaquio?

T.—La carta tardó en llegar á mis manos cinco días; puse un despacho, y el 20 se me contestó que Eustaquio había muerto de una fiebre maligna. Después recibí otra carta, diciéndome que los funerales de Eustaquio se habían hecho con arreglo á su posición.

D.—¿Sabe si sufrió Eustaquio accidentes de parálisis?

T.—No recuerdo.

D.—Le dijo al testigo Concha Somera que se pusiera en camino si ella le llamaba?

T.—Sí, señor.

D.—¿Habíale ella en términos enigmáticos empleando la frase de «que iba á buscar una luz»?

T.—Sí, señor; y todo esto lo atribuía yo al estado de extravió en que creía á Concha la Somera.

D.—¿Recibió el testigo una carta por mediación de un sujeto llamado D. Pedro, diciéndole que se pusiese inmediatamente en camino para prestar auxilio?

T.—Esa carta la recibí de manos del cartero.

D.—¿Usaba ella tal concepción por creer no convenía mayor latitud?

T.—En consejo de familia dije yo que había que tener en cuenta que se trataba de Concha, y que ésta estaba demente.

D.—¿Sabe usted si estuvo en otro manicomio y no quería más que el de San Baudilio?

T.—Sí, señor; que estuvo aquí en el hospital en concepto de loco.

Presidente.—¿Posee el testigo bienes de Rafael Campo?

T.—Un usufructo poseo la dehesa de Heracraballo y la mitad de una casa en la calle del Rey.

P.—¿Ha reclamado el procesado al testigo algo de esos bienes?

T.—No, señor.

P.—¿Sabe si ha reclamado de otros herederos?

T.—No, señor.

Defensor.—¿Posee el testigo el quinto correspondiente á D.ª Francisca Belloso?

T.—Sí, señor.

Se suspendió la sesión y al reanudar, comparece Fernando Regidor cuya declaración no ofreció el interés que se esperaba.

Comparecen los Ayales D. Miguel, D. José y su esposa, dicen reconocer en el procesado á D. Eustaquio Campo, que están dispuestos á darle su fortuna que él no ha tratado de reivindicar.

El herido pasó en grave estado á la Casa de Socorro del distrito y después al Hospital provincial.

GRACIAS DE GEDEON

—¡Si vieras lo que he soñado esta noche!—dice Lolita á Pepito:—estaba en casa de Lhardy comiendo unos pastillos tan ricos...

ENTRE BASTIDORES

Asistimos al estreno de Lucifer en el favorecido teatro de Martín, y al más rápido correr de la pluma, con la precipitación propia de lo que se escribe apresurado por el tiempo, damos cuenta del éxito que alcanzó el miércoles último en el teatro de Martín, la producción del festivo escritor Sinesio Delgado.

Lo que es picante hasta la causticidad y la divergencia. Lo confesamos con ingenuidad: somos admiradores entusiastas de Sinesio Delgado, del que mucho nos prometemos. Y buena prueba de que son legítimas nuestras esperanzas, es la zarzuela Lucifer.

LA BOLSA

Nuevamente se acentúa el alza de los cambios, habiéndose manifestado en la reunión de ayer mayor firmeza en los mismos, merced al cumplimiento de órdenes de compra de alta cuantía.

Table with financial data: Cambios dudosos. A las doce.—Contado, 72,75; fin de mes, 72,70. Barcelona.—Interior, 72,60; exterior, 74,62.

BOLSAS EXTRANJERAS

Table with financial data: (Telegrama de T. Bénard, recibido el día 24 de Octubre á las tres y veinte de la tarde.) 4 por 100 exterior 73 19 Rio-Tinto 625,00

Asociación para la enseñanza de la mujer

Clase de dibujo con aplicación á las Artes y á la industria en todas sus manifestaciones. Esta clase, á cargo de la Sra. D.ª Teresa Madassó de Avellaneda, se abrirá el 1.º de Noviembre.

corresponda, según su estado de instrucción. Los cursos no tienen duración fija; la promoción de uno á otro se verifica cuando lo indiquen los adelantos de las alumnas.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

Dr. Goñi especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 11. En los talleres de joyería de la calle del Prado, 2, principal, han sido construidas y puestas á la venta las siguientes alhajas:

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—A las 8 y 1/2.—T. 1.—El enemigo.—Cuidado con los hombres ó el mordero de la Pepa. Lara.—A las 8 y 1/2.—2.ª serie.—Turno 3. impar.—Baltasar la pollera.—En artículo mortis (estreno).—La ducha.—Segundo acto de la misma.

ELIXIR CURACION CIERTA ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pasadiz del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas. PAPAÍNA TROUETTE PERRET

GIMNASIO 5.—Valverde—5.—NADIE LO IGNORA El que desee gastar buenas camisas, corte especial, acuda sin vacilar, Concepción Jerónima, 23

VENTA URGENTE EXPOSICION DE MADRID 13, CONCEPCION JERONIMA, 13 ALMACEN AL PORMENOR REGULAR quén vende á precios excepcionales y os contestarán: CONCEPCION JERONIMA, 13

LA OPINION

Conociendo esto mismo el Cardenal y viendo que se hallaba en poder del mercaderante le dijo: —¿Tus bienes, amigo mío, supondré que los tienes en el comercio de abanicos y con aplicación al decorado de abanicos y á otros objetos.

LA OPINION

—¿Y desde cuándo? —Desde mañana. —¿Y has cien mil libras? —Mañana mismo las traeré yo aquí. —Bien está, monseñor; y los efectos? —También los traeré aquí mañana.

LA OPINION

—¿Y desde cuándo? —Desde mañana. —¿Y has cien mil libras? —Mañana mismo las traeré yo aquí. —Bien está, monseñor; y los efectos? —También los traeré aquí mañana.

LA OPINION

—¿Y desde cuándo? —Desde mañana. —¿Y has cien mil libras? —Mañana mismo las traeré yo aquí. —Bien está, monseñor; y los efectos? —También los traeré aquí mañana.

LA OPINION

—¿Y desde cuándo? —Desde mañana. —¿Y has cien mil libras? —Mañana mismo las traeré yo aquí. —Bien está, monseñor; y los efectos? —También los traeré aquí mañana.

# CORONAS FUNEBRES

Grandísima colección de porcelanas, siempre vivas, flores artificiales, azabache, violetas, lilas y otros caprichos.

Se han recibido un wagón; precios sin competencia.

En pensamientos, crucifijos y otros adornos, es muy extenso el surtido

Una cruz y una corona indican su sepultura... no hay una inscripción siquiera... y no hace falta ninguna.

«Aquí reposa mi querido esposo...» «A qui descansa mi querida esposa...» Las coronas que veis en cada cosa son ofrendas del hijo cariñoso.

Con lámparas, coronas, cruces, flores, la madre embelleció la sepultura que guarda al hijo, amor de los amores. ¿Dónde hay mejor poema de ternura?

Un nicho sin un recuerdo de los vivos a los muertos, son los lazos que le miran: «O fué muy malo ese pobre ó no ha dejado familia.»

Dos ángeles orando de rodillas, dos lamparitas alumbrando el nicho: en él están los restos de aquel ángel, de aquel hermoso niño.

Yace aquí su excelencia... un personaje... ¿Qué entiero tan solemne!... ¡cuántos coches! Pero no hay en su tumba una corona... no queda quien le llora.

«¡A mi madre!—dice el lema y no puede decir más. Esas coronas indican que viene el hijo a rezar, que no ha olvidado a su madre y que no la olvidará.

No es soberbia ostentación esa corona de luto; no es vanidad, es tributo de amor y veneración.

La fúnebre corona que el vivo deposita, es a un tiempo saludo cariñoso y devoción bendita.

Los recuerdos cariñosos de los vivos a los muertos, son los lazos que le miran con los que en el mundo fueron.

Con fúnebres coronas cubierta está la losa de su tumba: es que hay vivos que lloran por el muerto y no le olvidan nunca.

¡Soberbio es el panteón y soberbia la inscripción! «Eminente, honrado, bueno!...» «Coronas! las del extremo. ¡Si él viera esta decepción!

## LOS TIROLESES, ATOCHA, 19 Y 21, LOS TIROLESES

### LA NEW-YORK

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EL AÑO 1845

TEMAS PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS. Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de garantía en 1. Enero 1888. ptas. 430.561.301  
Ingresos realizados en el año anterior. 114.388.569  
Beneficios distribuidos el mismo. 12.04.285  
Total de pólizas vigentes. 1.860.183.415

Capital asegurado en 1887: 553 millones de pesetas DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS  
Por contratos vencidos. ptas. 277.589.894  
Por divididos y valores de rescato. 27.650.011

### SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

### SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN  
Madrid—13, Puerta del Sol 13—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS  
DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA  
DWIGHT T. REED

Secretario de la Embajada,  
Cónsul general Encargado de Negocios de los Estados Unidos  
Madrid

### A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA QUINTA

La Asociación mutua para la redención a metálico del servicio militar, SOCIEDAD GENERAL DE PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, facilita prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas y en casa de sus corresponsales en todas las provincias.

Dirección: Espoz y Mina, 13, principal, Madrid

### CHOCOLATES Y CAFÉS

### COMPANIA COLONIAL

Medalla de oro y cruz de la Legión de honor en la Exposición Universal de París de 1878

THE'S FINOS, TAPIOCA Y SACO

Venta en todas las tiendas de comestibles del Reino  
Depósito general, Mayor 18 y 20.—Madrid

### CORONAS FUNEBRES

Gran surtido de todas clases.  
16, Plaza del Progreso, 16

PARA SEÑORAS Y NIÑOS SE HACEN A LA MEDIDA

CH. QUELILAS entre tiempo, de rica lanilla inglesa vistas de seda.

ABRIGOS PELUDOS POR 18 PESETAS UNA cortos, nutria café ó negro, forro

VESTIDOS de pañete cachemir ó lanilla, POR 50 PESETAS UNO y capotas, últimos modelos, hasta los más ricos de París.

SOMBREROS DESDE 10 PESETAS UNO

LUTOS en 24 horas, á precios muy económicos.

DIRECCION: RODRIGUEZ

17, Espoz y Mina, 17

### GRAN CASA PARA HUESPEDES

DE RAMON CABELLERO.

Esta casa se halla situada en uno de los puntos más céntricos de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habitaciones, y se sirve con economía y exactitud. Calle de la Cruz, 22, principal, izquierda.

### TALLERES Y VENTA DE JOYERIA

Á PRECIOS EXCLUSIVOS DE FABRICA

Brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, zafiros y demás piedras preciosas, que vendemos sueltas y montadas en toda clase de joyas, sin que podamos tener competencia por ser esta casa la primera en España que cuenta con nueve máquinas y 32 operarios de los más entendidos en el ramo.

Además de la enorme existencia de toda clase de alhajas construidas, tenemos dos mil dibujos en cifras, diademas, collares, brazaletes, imperdibles, etcétera, para que nuestros favorecedores elijan los modelos que deseen, escogiendo por sí la pedrería y á su gusto montar sus joyas con una rapidez hasta hoy desconocida.

Esta casa no solamente vende las alhajas y pedrería suelta á precios sumamente económicos, sino que también construye y reforma á una tercera parte de precio que en cualquier otro establecimiento, siendo inútil simuladas competencias que sólo dan lugar á la molestia y desengaño de los compradores.

2. PRADO. 2. PRINCIPAL

CASA FUNDADA EN 1868

### SOLUCION COIRRE

El más poderoso reconstituyente en todos los casos de Apoplejamiento de fuerza, Anemia, Clorosis, Písis, Caguez, Escrófula, Raquitismo, Enfermedades de los huesos, Desarrollo débil, Inapetencia, Dispepsia ó Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.

COIRRE, Farmacé, 79, rue du Châtea-Midi, PARIS.

### TENIA Ó SOLITARIA

Se elimina en 3 ó 4 horas, tomando LAS CAPSULAS ANTIFUGAS de MORENO, F. EL. Arana, 2, Madrid, y principales Farmacias.

60 rs. frasco, y por 50, se remite certificado á provincia.

### CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluído los jaquecas, los del alcohólico, vicio y nerviosos en general.—Se vende en las principales farmacias, á 12 y 20 rs. caja.—Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

DR. MORALES Especialista en sífilis, venereo, esterilidad é impotencia.—Carretas, 30, principal—Madrid.

### TÓNICO GENEITALES

Célebres píldoras del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, esterilidad y esterilidad. Su uso es extensivo y seguro.—Se venden en las principales farmacias á 30 rs. caja.—Doctor Morales, Carretas, 30, Madrid.

### ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

Los papeles que desempeñaban con una perfección admirable, tenían la ventaja de vigilar por sí mismos sus intereses, lo cual presta siempre un apoyo y conformidad en la ejecución de los quehaceres más penosos.

M. Duocrem, á quien la inteligencia de todos aquellos servicios se le atribuye por el momento, no podía menos de admitir, por otro lado, que el Embajador francés no poco alterado á las precipitaciones nacionales, que hubiese montado su casa bajo el pie de que el primer secretario de la legación hasta el tercer ayuntamiento, fuesen todos franceses.

En esta administración, el buen camarero con M. de Beaurieu una conversación llena de elogios hacia el jefe de la embajada, intercalando sus isonías frases con algunas observaciones numéricas que exigían la operación que estaba verificando con el secretario.

—Ya lo estáis viendo, M. Duocrem, le contestaba Beaurieu, los Sonatas no son de esos portañeses fincados y restaridos que se hallan aún en el siglo XIV; son unos nobles señores que están acostumbrados á viajar, cuyos requieres son casi fabulosos, y los cuales podrían ser reyes de alguna parte si así les viniese á las mentes.

—Pero no se les antoja serlo, sino es verdad?—repuso con cierta sencillez M. Duocrem.

—Orientamente que no, de lo contrario, señor camarero, ya se os habría comensado con un número de millones y un nombre ilustre y pedulario como el de un príncipe, no debiera ofrecer grandes dificultades.

—Oh! filosofías son, á fe mía, las doctrinas que acabáis de manifestar,—repuso el camarero,—¿seáis señor secretario, que no os pesa por lo de boca de un diplomático esas máximas de igualdad?

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

—Estamos seguros de ello.

—¡Ah!... pero, y entonces... ¿por qué no lo compró?

—Porque como lo rehusó admitir de manos de S. M. el Rey, y como el manifestar que está arrepentida de aquella decisión que le valió tantos elogios, sería dar á entender que habla...

—La R-ina es superior á todo cuanto se murmure de ella.

—Convengo en ello, monseñor, cuando quien murmura es el pueblo, ó los cortesanos, si se quiere; pero cuando es el mismo Rey el que habla...

—Pero no sabéis que es el Rey precisamente quien quiso dar á la Reina esa joya?

—Sin duda que sí, pero también sabemos que S. M. se apresuró á manifestar á la Reina los más cumplidos elogios cuando esta la recibió.

—Bien está; ¿y qué deduce de ahí Mr. Beaurieu?

—Deduzco que la Reina no tendría inconveniente, ni llevaría mal el poseer esa joya, si pudiera obtenerla, sin dar á entender que la había comprado.

—¡Pues bien! os habéis equivocado,—exclamó el Cardenal,—porque no es de lo que se trata.

—Lo siento en el alma, monseñor, porque esa hubiera sido la razón única que nos decidiera á faltar á la palabra que tenemos empeñada al señor Embajador de Portugal.

El Cardenal se quedó en ademán meditabundo al oír esta contestación.

Hay que tener en cuenta que por haber que sea la diplomacia de los diplomáticos, la de los mercaderes es mucho más hábil todavía: aquellos casi siempre negocian valerosos que no tienen, al paso que el mercader tiene y guarda con el mayor cuidado el objeto que excita la curiosidad; comprante este objeto, pagárselo caro es casi obvio.

comprobar el collar de diamantes que habéis mostrado á la Reina.

—Ah! monseñor, lo sentimos en el alma, pero vuestra eminencia ha llegado demasiado tarde.

—¿Cómo?

—Si, monseñor, llega ya tarde vuestra eminencia, porque el collar está vendido.

—Es imposible, puesto que ayer misos volvíais á ofrecerlo á M. de Mejestad.

—Enten lo ha rehusado nuevamente; que la causa porque subsiste el contrato.

—¿Y con qué habéis concluido esa venta?—preguntó el Cardenal.

—Precisamente.

—¿En qué punto de la Terralle ó de la Corte... no estoy seguro en cual; pero sé que he de vivir en las cercanías del Pont-Neuf.

—Justamente, en una de esas calles es donde he leído 30 su muestrá al pasar en mi carruaje.

—Vamos, vamos, Presignió Juana para sí,—el pez ya Picando cada vez más en el anzuelo de la Reina. Mad. de la Motte, al salir el día siguiente de la corte, se dirigió al Saint-Antoine, al 60 condado, el chero para que de M. Beaurieu, tanamente á casa de M. Beaurieu.

Su eminencia había restringido guardar el incógnito con los joyeros; pero como estos los joyeros de la corona, á las principales letradas que les hizo el príncipe le taron dándole el tratamiento de monseñor.

—¡Bien está! ya que me habéis reconocido,—les dijo el príncipe—pronocid que no me reconocen nada!—monseñor puede vivir tranquilo sobre este punto, así como todos los demás del secreto. Esperamos recomendar el secreto. Esperamos, pues, las órdenes de vuestra eminencia, las órdenes de vuestra eminencia.

—¡Lo creéis así!

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

—Estamos seguros de ello.

—¡Ah!... pero, y entonces... ¿por qué no lo compró?

—Porque como lo rehusó admitir de manos de S. M. el Rey, y como el manifestar que está arrepentida de aquella decisión que le valió tantos elogios, sería dar á entender que habla...

—La R-ina es superior á todo cuanto se murmure de ella.

—Convengo en ello, monseñor, cuando quien murmura es el pueblo, ó los cortesanos, si se quiere; pero cuando es el mismo Rey el que habla...

—Pero no sabéis que es el Rey precisamente quien quiso dar á la Reina esa joya?

—Sin duda que sí, pero también sabemos que S. M. se apresuró á manifestar á la Reina los más cumplidos elogios cuando esta la recibió.

—Bien está; ¿y qué deduce de ahí Mr. Beaurieu?

—Deduzco que la Reina no tendría inconveniente, ni llevaría mal el poseer esa joya, si pudiera obtenerla, sin dar á entender que la había comprado.

—¡Pues bien! os habéis equivocado,—exclamó el Cardenal,—porque no es de lo que se trata.

—Lo siento en el alma, monseñor, porque esa hubiera sido la razón única que nos decidiera á faltar á la palabra que tenemos empeñada al señor Embajador de Portugal.

El Cardenal se quedó en ademán meditabundo al oír esta contestación.

Hay que tener en cuenta que por haber que sea la diplomacia de los diplomáticos, la de los mercaderes es mucho más hábil todavía: aquellos casi siempre negocian valerosos que no tienen, al paso que el mercader tiene y guarda con el mayor cuidado el objeto que excita la curiosidad; comprante este objeto, pagárselo caro es casi obvio.

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

## EL COLLAR DE LA REINA

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su

—Oh! Yo soy una excepción de la regla,—respondió Beaurieu un tanto cuanto contrariado por el antagonismo que se le acababa de manifestar,—sin ser un adepto de Voltaire ó un amante por el estilo de Rousseau, creo conocer, no obstante, un mundo filosófico y su teoría sobre la igualdad de condiciones y de fuerza.

—Ah!—exclamó entonces el camarero,—es una diablada que el Portingal sea un Estado tan reducido.

—Por qué, M. Duocrem?

—Porque con hombres semejantes á este, no tardaría en engrandecerse de una manera prodigiosa.

—Bañ! no hacéis mucho favor, señor Canciller. Por lo demás, las políticas filosóficas ya sabéis que es muy poco aplicables de consistencia, dejemos de ocuparnos de ella, y pasemos á otro punto. Decidme, si he oído mal, que hay en esta legación ochocientos libros. ¿No es esto?

—Sí, señor secretario, ciento ochocientos libros.

—¿Y ninguna deidad?

—Ninguna, señor secretario, ni un solo.

—¿Bastó eso para que el camarero se fuera á casa de la embajada á comprar libros, las cuales querían tal vez que las puertas fueran de vidrio.

—¡Cienas venidas!—exclamó Beaurieu,—¿los venidos tal vez?

—Y otros que no lo son. ¡Oh! siendo como es secreta la misión de que el señor Embajador viene encargado, ya comprenderéis que la política hará cuanto esté de su